

## ECONOMÍA Y TRABAJO

## Hacienda avisará en la renta de 2018 de las cuentas en el extranjero

J. S. G., Madrid  
La Agencia Tributaria lanzará avisos cuando los contribuyentes que tengan cuentas en el extranjero hagan la declaración de la renta de 2018, cuya campaña comenzará a principios de abril. El director general de la Agencia Tributaria, Jesús Gascón, precisó ayer que la Administración también enviará advertencias a los contribuyentes con pisos en plataformas de arrendamientos turísticos. El objetivo, dijo Gascón, durante su intervención en una jornada sobre fiscalidad empresarial, organizada por la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD) y PwC, es fomentar el cumplimiento tributario voluntario.

Gascón ha explicado que gracias a los acuerdos de intercambio de información, la Agencia Tributaria está recibiendo miles de archivos con cuentas de españoles en el extranjero. "Todavía estamos tratando los datos", dijo el director de la Agencia Tributaria, que se mostró prudente sobre el gran volumen de información que está recopilando la Administración. "Tenemos cerca de un millón y medio de expedientes proporcionados por los bancos", apostilló.

Mucha de esta información ya estaba controlada por el fisco gracias a la declaración de bienes en el extranjero, el popular modelo 720, que obliga a los ciudadanos a declarar los bienes y derechos que tengan en otros países siempre que superen los 50.000 euros. Pero Hacienda también está recibiendo mucha información que no tenía controlada.

Sobre estos casos, Gascón se mostró cauto y dijo que si el contribuyente lo termina declarando voluntariamente "en principio no tendría por qué tener consecuencias sancionadoras".



La ministra de Economía, Nadia Calviño, el martes en el Parlamento Europeo. / STEPHANIE LECOCCQ (EFE)

## Sánchez analiza incluir la 'mochila austriaca' de despido en su plan de reformas

ANTONIO MAQUEDA / MANUEL V. GÓMEZ, Madrid  
El Gobierno de Pedro Sánchez quiere resucitar el debate en torno a la *mochila austriaca*, un fondo de ahorro personal para el despido. El plan económico que está preparando desde hace varios meses incluye esta medida, según han confirmado a EL

PAÍS fuentes de varios ministerios, que precisan que lo más probable es que la medida se presente en el Consejo de Ministros de mañana o en el del próximo viernes. El anterior Ejecutivo socialista ya se planteó esta idea en 2010, aunque nunca llegó a desarrollarla.

El Ministerio de Economía ya tiene listo el plan económico con el que el Gobierno pretende recuperar la agenda política. En ese plan, llamado *Agenda del cambio*, no habrá medidas concretas que se vayan a poner en marcha de inmediato, sino líneas básicas con la dirección que el Ejecutivo pretende dar a su política económica, laboral y medioambiental en los próximos meses. Y ahí aparece esa vieja conocida propuesta para el mercado laboral: la *mochila austriaca*, apuntan fuentes de distintos ministerios del área económica. Esta consiste en una suerte de lucha individual, que se financia con cotizaciones específicas, a la que el trabajador puede recurrir cuando es despedido.

Su inclusión en el plan de reformas partió del equipo de Nadia Calviño en Economía, que tenía una redacción concreta. En Trabajo, el departamento que dirige Magdalena Valerio, no tuvo la misma acogida. Más bien al contrario. Los cercanos a Valerio temen que su anuncio distorsione el diálogo social con empresarios y sindicatos, donde la propuesta nunca ha levantado entusiasmo. El punto de acuerdo entre ambos departamentos ha consistido en una redacción menos comprometida que deje margen a la negociación con los agentes sociales, lo que augura un difícil parto a la propuesta.

Frente a los recelos de un lado, está el amplio apoyo que esta iniciativa encuentra entre par-

tidos y economistas que ven en ella una herramienta útil para solucionar parte de los problemas de un mercado laboral enfermo con grandes altibajos en el empleo y elevada precariedad. El PSOE la hizo suya en 2010. En la reforma laboral de ese año incluyó el compromiso de estudiar su desarrollo. El coste y la reforma de pensiones del año siguiente se cruzaron en el camino de la iniciativa y la hicieron descarrillar. Después ha aparecido en varios programas electorales: el PP la llevó en 2011, y Ciudadanos también. Además, ha formado parte de los pactos que el partido de Albert Rivera firmó primero con el PSOE de Sánchez y después con el PP de Rajoy en 2016.

## Apoyo de economistas

Muchos economistas apoyan la puesta en marcha de la *mochila austriaca* por considerar que fomenta la movilidad laboral. Puede servir para estimular los cambios de empresa entre los trabajadores, algo que ahora se desincentiva por los altos derechos de indemnización por despido. Se estimula así los fichajes entre empresas, la competencia entre ellas por los trabajadores cualificados y el talento y, en consecuencia, la productividad.

También defienden que puede ser una buena herramienta para atacar la excesiva temporalidad. Al tener abonada ya una parte del despido y solo tener que pagar una porción de los actuales 20 días, las empresas en crisis podrían decidir quedarse con el temporal y no con el indefinido. Así, se diluye la diferencia entre unos y otros y los incentivos a la contratación temporal. No obstante, esto depende del diseño final de la medida.

Los recelos entre los agentes sociales cambian según quien lo vea. Fuentes empresariales temen que la *mochila austriaca* se traduzca en un incremento del coste laboral a través de una nueva cotización. Los sindicatos lo ven como una medida que puede acabar rebajando los costes del despido.

En Austria, la *mochila* entró en vigor en diciembre de 2002 tras dos años de negociación entre sindicatos, empresarios y Gobierno. Se paga una contribución mensual del 1,53% sobre el salario bruto del trabajador que se va acumulando en un fondo de capitalización. Austria no tiene indemnización de desempleo. En España, esa indemnización es de 20 días y copiar el sistema supondría un alto coste.

Una solución sería financiar este sistema por una doble vía: rebajar la cotización para la prestación por desempleo, ahora con superávit; y subir un poco la parte de cotización del trabajador.

### ANÁLISIS / XAVIER VIDAL-FOLCH

## Europa vulnerable: BCE, ¡cuidado!

Por qué Europa es la zona más sensible del mundo a la actual desaceleración económica?

Los últimos datos del FMI dibujan una situación de alerta, aunque no de alarma. Ya en noviembre la OCDE advirtió que la expansión mundial había "alcanzado su máximo". Pronosticó un crecimiento mundial del 3,5% para 2019, dos décimas menos que en 2018. El Fondo se apunta a eso.

La revisión a la baja (también dos décimas) se debe en buena parte a la eurozona, que pasaría del 1,8% en 2018 al 1,6%. La tercera peor marca de los desarrollados, tras Japón (1,1%) y Reino Unido (1,5%). Perdería fuelle tras un buen quinquenio.

La causa inmediata es la negativa secuencia del automóvil en Alemania (un tercio del PIB del área euro). Por sus problemas de adaptación a las directivas ecológicas. Y la menor demanda exterior, trasunto de la caída del PIB de China, que será el peor en 28 años (6,2%).

Alemania creció algo el último trimestre (contra el descenso de dos décimas el anterior), evitando la recesión por los pelos. Cerró el año seguramente en el 1,5%; será el 1,3% en 2019, según el Fondo.

Italia acompaña a Alemania por culpa de su riesgo soberano y financiero. Un síntoma es la crisis de la Banca Carige, recién intervenida por el BCE. Bajarán su ritmo

casi a la mitad (de crecer un 1% el PIB en 2018, al 0,6% en 2019).

Significativamente, España escapa a la regla. Se mantendrá en cabeza de las grandes economías de la zona, con pronóstico sin cambios para 2019 (2,2%, igual que el del Gobierno). Pese a su ruido, las múltiples jeremiadas prematuras de intención política antibuena no tuercen la calculadora tecnócrata de Washington.

Si Alemania es la causa geográfica inmediata, la razón última de la especial vulnerabilidad de la eurozona al retroceso de la coyuntura mundial radica en su propia estructura como economía más abierta del mundo.

O sea que, a peor augurio para el crecimiento y el comercio mundial, más afectada la región más abierta: sensible, sobre todo, a la marea proteccionista y a la inestabilidad del petróleo. En efecto, el comercio exterior de la UE (a 28) totalizó 3.738 miles de millones de euros en 2017, 103.000 millones más que China y 239.000 más que EE UU (Eurostat).

La suave desaceleración se traduce ya en la caída de la inflación. Fue del 1,6% en diciembre, contra una horquilla del 1,9% al 2,2% entre mayo y noviembre. Se aleja así del objetivo central (del 2%) del BCE.

Quizá en su cónclave de hoy este preste atención al consejo del FMI: "Los principales bancos centrales son conscientes de la desaceleración, y esperamos que calibren sus próximos pasos [de "cuidadosa normalización"] en línea con estos datos".

Draghi anunció el final de la política de estímulos en junio. En distinta coyuntura. Con los precios creciendo al 2%. Así que...